

ct

Personas habitables

de
Lucía Carballal

(fragmento)

(Madeleine y Rubén, el día de su boda.)

RUBÉN

(Al público.) Quiero-

Quiero decir unas palabras sobre la mujer que veis ahí.

MADELEINE

No hagas el tonto.

RUBÉN

La más hermosa de esta boda.

MADELEINE

¡Déjalo...!

RUBÉN

Yo-

Quiero decirte, Madeleine-

Que hoy soy el hombre más afortunado del mundo y que voy a-

Voy a cuidarte y voy a respetarte. De verdad. No sólo porque lo haya dicho en el ayuntamiento.

Últimamente nos pasamos el día en edificios públicos. Es una fiesta que no cesa. Sabéis que... queremos adoptar. Un niño, o una niña, eso no se elige, no te dejan.

MADELEINE

Rubén...

RUBÉN

¿Qué? *(De nuevo, al público.)* Bueno. Pues si alguno no lo sabía, ya lo sabe. La menda y yo somos más estériles que... ¿Qué cosas hay estériles? ¡No se me ocurre!

MADELEINE

¿Un trozo de caucho?

RUBÉN

Más estériles que un trozo de caucho. Porque doy fe de que aquí se ha intentado todo lo que se ha podido. Y no ha sido tan divertido como pensáis. No voy a entrar en detalles.

MADELEINE

Gracias, *darling*.

RUBÉN

Hoy estamos un poco más cerca del certificado de idoneidad. El certificado de idoneidad es un papelito que te dan las autoridades en el que se afirma que, a pesar de ser un estéril miserable, se está mejor en tu casa que en un orfanato mugriento de Sichuan. Ah, y ese papel también dice que, a

pesar de ser un estéril miserable, hay alguien que te quiere en este mundo (*mira a Madeleine*) y al que le apetece, incluso, compartir su vida contigo.

MADELEINE

A mí me han dicho que algunos padres lloran en las bodas de sus hijos. ¿Es así? Yo no lo sé porque no voy a las bodas. No me sé organizar con tanto tiempo. Pero dicen que sí, que lloran los padres, al parecer porque sienten que su tarea ha concluido, ¿no, Rub? ¿Qué te dijeron los padres de Paty, cuando se casó? (*Al público.*) Paty es su prima segunda ¿Cómo era la cosa?

RUBÉN

Mh...

MADELEINE

Que sentían que habían llevado a su hija hasta... Sí, hasta un lugar a partir del cual todo iría bien. ¿Algo así, no, Rub?

RUBÉN

Que Paty ya era del mundo.

MADELEINE

Eso. Que cuando te casas, ya eres del mundo. Fíjate tú. Y ahora estoy llorando, pues... no sé por qué.

Rubén y yo solemos decir que la orfandad es una agencia matrimonial. Porque los huérfanos siempre se enamoran de huérfanos y además es un amor que no falla. En nuestro caso ha sido así. En nuestra primera cita, empezamos a hablar de las películas que nos gustan, y de las que nos hacen reír y de las que nos hacen llorar. Las de llorar, eran las mismas. “Bambi”, “Piecito en busca del valle encantado”. Todas de madres que se mueren, lo cual es penoso a nuestra edad, claro, y nos dio tanta risa que nos echaron del restaurante y acabamos yendo a casa a follar.